CARACTERIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN SANTA FE

327
AGRICULTORES FAMILIARES

4
MICROREGIONES PRODUCTIVAS

294
ENTREVISTAS

17
TÉCNICOS

Secretaría de Agroindustria

Ministerio de Producción y Trabajo
Presidencia de la Nación

PROCESO METODOLÓGICO

- Definición de metodología adecuada a la realidad del país.
- Regionalización de las provincias en microrregiones validadas en territorio.
- Construcción de instrumentos de recolección de datos. Entrevistas estructuradas y lineamientos de entrevistas en profundidad.
- Elaboración de guía de producción de material audiovisual.
- Muestreo aleatorio

- Definición plan de trabajo territorial.
- 110 técnicos territoriales involucrados.
- 3991 entrevistas estructuradas a responsables de NAF.
- 110 entrevistas en profundidad. 22 mujeres de 30 a 65 años, 22 varones de 30 a 65 años, 22 jóvenes (mujeres y varones) de 15 a 29 años, 22 adultos mayores (mujeres y varones) mayores de 66 años, 22 integrantes de pueblos originario (hombres y mujeres).
- 10 producciones audiovisuales.

- Diseño de plataforma de carga de datos.
- Conformación de base de datos.
- Análisis de información.
- Interpretación de los datos.
- Elaboración de informes

- 1 reunión de presentación de resultados con autoridades ministeriales.
- 1 reunión de presentación de resultados con referentes provinciales.
- 3 Publicaciones online.
- 2 papers presentados en actividades académicas vinculadas al sector.

FICHA TECNICA SANTA FE

Chaco Semihúmedo

• La Población rural en la región es de 29.833 habitantes
• Comprende el centro-norte de la Provincia
• El uso de la tierra es ganadero, pero la agricultura tienen importancia local.
• El principal recurso hídrico es el agua de lluvia (estación cálida interanual) acumulada en los suelos.

Pampeana ganadera

• Población rural 95.969
• Comprende el Centro - Este de la Provincia
• El uso de la tierra es caracterizado por el predominio de la ganadería intensiva
• El principal recurso hídrico es el agua subterránea de salinidad alta para riego. Tampoco óptima para bebida humana y animal. En la parte oriental existen posibilidades de riego con aguas de buena calidad a partir del acuífero Puelche.

Pampeana agrícola

• Población rural 115.727
• Comprende el sur y centro-sur de la Provincia.
• Suelos de alta capacidad productiva orientada a la producción agrícola.
• El principal recurso hídrico es el agua de lluvia (estación cálida interanual) acumulada en los suelos.

Chaco Húmedo

• Población rural 55.086
• Comprende el centro-norte y noreste
• El uso de la tierra es ganadero y de baja agricultura.
• El principal recurso hídrico para los cultivos y pastizales es el agua de lluvia (estación cálida interanual) acumulada en los suelos.

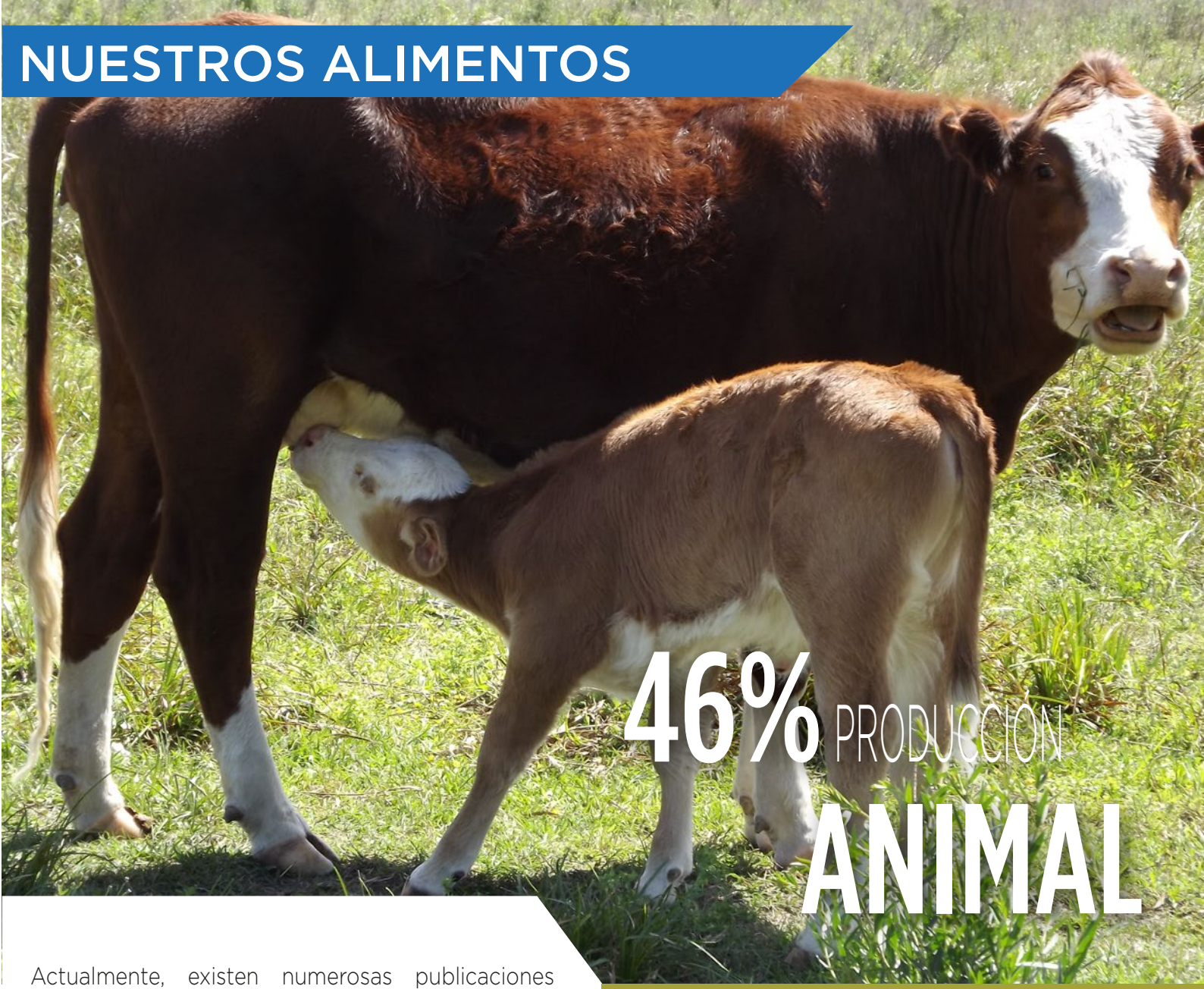
4.980 NAF

48% 52%

64% 34%

Fuente: Datos históricos ReNAF

NUESTROS ALIMENTOS



Actualmente, existen numerosas publicaciones tanto técnicas como académicas (Balsa y López Castro ,2011; Gras, 2005 Lattuada y Moyano Estrada, 2001; Obstchatko, Foti y Román, 2006; Cloquell, 2007; Teubal, 2006 Urcola, 2013) que sostienen que la producción agropecuaria de la provincia de Santa Fe, al igual que la del resto de la pampa húmeda argentina, viene atravesando desde hace años un profundo proceso de transformación anclado en el cultivo de bienes exportables que requiere de un alto grado de tecnificación y del uso de capital intensivo.

Esta forma de producir ha impactado significativamente en la vida cotidiana y productiva de los agricultores familiares de la provincia de diversas maneras (incluso ha provocado la desaparición de muchos de ellos) y ha forjado, en la actualidad, un sector sumamente heterogéneo que implementa diferentes estrategias en virtud de los recursos disponibles. En este punto es interesante citar los datos emanados de sucesivos Censos Agropecuarios desarrollados en el país y la información preliminar que surge del Censo Nacional Agropecuario

45% PRODUCCIÓN VEGETAL

31% PESCA ARTESANAL

2018 en donde consta que, si bien la caída de productores fue constante en tres décadas, durante los años 90 ese proceso fue más acelerado a nivel país y la reducción de explotaciones es mayor en Santa Fe que a nivel nacional. En la provincia, entre principios de siglo y 2018 la pérdida de unidades productivas fue del 31,4%.

NUESTROS ALIMENTOS

De este modo muchos productores resisten abocados a una producción diversificada criando una gran variedad de animales y cultivando hortalizas, cereales y frutales destinados tanto al consumo familiar como así también a la venta en distintas ferias y mercados concentradores. Asimismo, existen otros productores que, conservando los atributos propios de la agricultura familiar (utilización de mano de obra familiar, residencia en los predios o en su cercanía y el albergue de un estilo de vida particular), han logrado adaptarse en parte a los cambios acontecidos y, a pesar del modesto poder de inversión y capitalización con el que cuentan, permanecen dedicados al cultivo de comodities en virtud de su rentabilidad.

Dicho esto es importante aclarar que, la Secretaría de Agricultura Familiar, desde su creación en el año 2009, ha privilegiado el acompañamiento a sectores identificados con el primer estrato descripto, conforme al rol estratégico que posee en la producción de alimentos y en su aporte insustituible a la soberanía alimentaria de la población. Por lo tanto, los datos tanto productivos como socio ambientales con los que cuenta actualmente el ReNAF dan cuenta de este grupo de agricultores y en función de la primera etapa de este estudio de caracterización descripta en su metodología, la información brindada a continuación, se corresponde con este sector.

En la provincia de Santa Fe, el 45% de las familias encuestadas declara realizar producción vegetal, el 46% producción animal y el 31% pesca artesanal.

En este punto es importante aclarar que la diversificación productiva constituye un rasgo particular del sector de la agricultura familiar, por lo tanto las producciones enumeradas anteriormente son desarrolladas por los productores en forma simultánea. Sin embargo es importante aclarar que en la zona delimitada como microrregión pampeana agrícola, si bien se observa una heterogeneidad importante respecto a la presencia de diversas actividades productivas en el territorio como ser el cinturón verde fruti-hortícola Rosario, la pesca artesanal en el corredor del Paraná y la agricultura extensiva de cereales y oleaginosas, avicultura y producción porcina diseminadas en toda la microregión, no se advierte diversificación predial como una característica de estos sistemas productivos. La diversificación productiva predial es un fenómeno que ocurre

con mayor frecuencia en el norte de la provincia. En esta zona, por ejemplo las familias hortícolas sólo se dedican a esa actividad, cuanto mucho crían gallinas para autoconsumo; los pescadores sólo pescan, etc.

Hecha esta salvedad y analizando las microrregiones identificadas en forma separada, los datos obtenidos expresan importantes matices productivos según sus características ambientales.

NUESTROS ALIMENTOS

La zona del Chaco Húmedo Agrícola Ganadero posee baja capacidad productiva debido a la poca profundidad del suelo y de materia orgánica que dificulta su permeabilidad y retención de agua. Son tierras con aptitud ganadera y por lo tanto la producción animal es la que prevalece.

Según los datos obtenidos, un 91% de las familias de la microrregión se dedica, aunque no siempre de forma exclusiva, a la cría de animales según el siguiente orden de importancia: un 56% produce bovinos, mayormente en la etapa de cría, un 47% cría gallinas para huevos, un 34% gallinas para carne, un 30% cerdos, un 26% cabras y otro 26% se dedica a la cría del ganado ovino. Estas dos últimas constituyen, generalmente, actividades complementarias a la de ganado mayor. Además un 7% practica la pesca artesanal y un 4% la apicultura.

Por otra parte, el 56% de los productores encuestados declara realizar producción vegetal dedicándose un 56% a la horticultura y un 13% a los frutales, en ambos casos principalmente para autoconsumo y ventas de excedentes.

56%

47%

34%

30%

26%

26%

7%

4%

56%

13%

NUESTROS ALIMENTOS

En cuanto a la microrregión del Chaco Semi húmedo Agrícola Ganadero, la capacidad productiva de los suelos es limitada y la actividad ganadera es la que predomina.

De esta forma, un 33% cría bovinos, un 12% caprinos, otro 12% porcinos y un 10% ovinos.

Por otra parte es importante la producción de aves en tanto un 33% cría gallinas ponedoras y un 10% tanto gallinas multipropósito como patos, éstos últimos para autoconsumo.

Respecto de la producción vegetal, un 40% cultiva hortalizas para autoconsumo y un 10% frutal con el mismo destino.

La zona pampeana ganadera intensiva se caracteriza por poseer tierras con aptitud agrícola para pasturas que favorece la producción de la ganadería intensiva tanto de tambo como invernada.

Actualmente los tambos medianos y pequeños que permanecen se encuentran dispersos en zonas al sud oeste en el departamento de San Martín, en el norte en el departamento San Cristóbal y General Obligado produciendo en promedio de 200 a 600 litros de leche diariamente, que entregan a fábricas o venden en forma directa de puerta a puerta.

En el caso de los agricultores familiares encuestados, un 15% de esta zona actualmente se dedica a la cría de ganado bovino y un 12% a la cría de cerdos. Con respecto a la producción de aves, un 18% cría gallinas para carne. Por último se destaca la pesca artesanal dado que un 48% declara dedicarse a la actividad.

En cuanto a la producción vegetal, un 10% cultiva forrajeras, particularmente alfalfa y se destaca la actividad de huerta donde un 45% se dedica a la actividad tanto para autoconsumo como para el mercado.

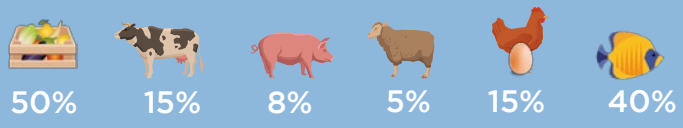
NUESTROS ALIMENTOS

Por último, en la microrregión pampeana agrícola, predominan suelos de alta capacidad productiva y está claramente orientada a la producción agrícola. Los agricultores familiares encuestados de esta zona, en un 50% se dedican a la horticultura siendo el destino más importante el mercado.

Además, un 20% cultiva tanto cereales como forrajeras y un 5% se dedica al cultivo de soja.

En relación a la producción animal, un 15% cría bovinos, un 8% porcinos y un 5% ovinos. Respecto de las aves, la cría de gallinas ponedoras constituye la actividad más importante dado que un 15% de los agricultores declararon realizar producción de huevos.

Asimismo en esta zona también se destaca la pesca artesanal donde un 40% se dedica a esta actividad no exenta de dificultades dado que cuando la creciente del río es importante, resiente la pesca, por la falta de piezas y por la dificultad y peligrosidad que implica la actividad debido a troncos flotando y otros elementos que ponen en riesgo las redes y la vida misma de los pescadores. Ante estas condiciones la actividad se suspende por períodos prolongados.

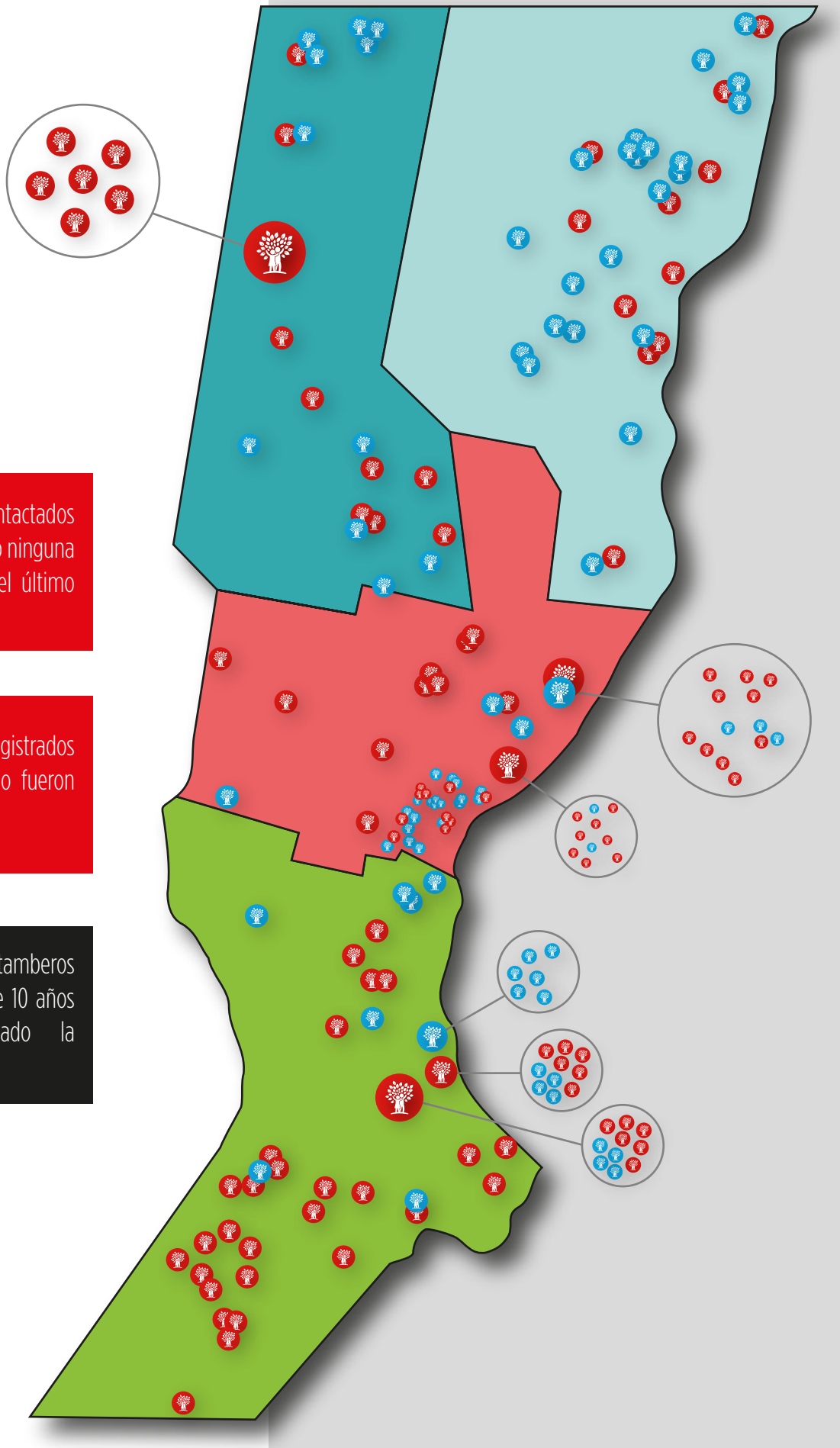


UN CONTEXTO ADVERSO

40% de los NAF contactados no han realizado ninguna producción en el último año.

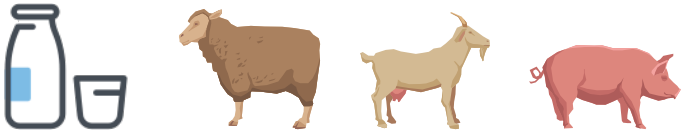
22% de los NAF registrados hace 10 años no fueron hallados.

80% de los NAF tamberos registrados hace 10 años han abandonado la producción



UN CONTEXTO ADVERSO

Los resultados obtenidos del trabajo de Caracterización de la Agricultura Familiar en la provincia de Santa Fe expresan un proceso paulatino y continuo de repliegue del sector. En efecto, la muestra obtenida del sorteo aleatorio conforme la metodología implementada arrojó un total de 274 casos que se debían relevar a lo largo y ancho de la provincia. De este total identificado, el 22% de las familias productoras no fueron halladas en el predio declarado en su oportunidad y el 40%, si bien fueron encontradas, manifestaron no haber realizado ninguna producción el último año.



80% **45%** **36%** **45%**

Respecto del primer grupo mencionado, no puede inferirse que hayan abandonado la producción dado que, al no haberse establecido contacto, fue inviable obtener información. Además existen agricultores, como el caso de los horticultores, que en función de la actividad que realizan y las condiciones de producción, suelen mudarse de predios debido a que no son propietarios de la tierra y deben, en consecuencia, arrendar la superficie productiva o cultivar bajo la figura de mediería. Esta situación dificulta la rentabilidad de la producción dado que el precio de alquiler de la tierra es costoso en virtud que se cotiza en quintales de soja.

Por su parte los pescadores dependen en gran medida de condiciones climatológicas que muchas veces determinan bajas existencias de peces y por tal motivo se ven obligados a abandonar temporalmente la actividad y emplearse en fábricas o en la construcción.

En relación al otro grupo aludido, se recopilaron los datos filiatorios para identificar en la base histórica del ReNAF sus atributos socio productivo y alcanzar así un perfil que posibilite obtener conclusiones.

UN CONTEXTO ADVERSO

Parte de los motivos que explicarían la situación señalada, se corresponde con el proceso de agriculturización desarrollado en otro apartado de esta publicación. Sin embargo es necesario, además, aludir a varios sucesos climatológicos que agravaron de manera significativa el panorama durante los últimos años como ser las inundaciones sufridas en el mes de abril de 2017, enero y diciembre de 2018 y marzo y abril de 2019 que provocaron que muchos agricultores familiares perdieran el 100% de la producción.

Muchas de estas familias se vieron obligadas a abandonar los predios que fueron en muchos casos vendidos a precios muy inferiores a los cotizados en el mercado y migraron a zonas urbanas de la provincia como ser el cordón industrial de la ciudad de Rosario o Esperanza donde se emplearon en otras actividades ajenas a la producción. Otros se radicaron en la provincia de Córdoba en donde accedieron a un empleo en los tambos de esa zona en virtud de sus conocimientos sobre la actividad. En todos estos casos descriptos, los que se marcharon son generalmente los jóvenes quedando en el territorio los adultos mayores dependiendo de una jubilación u otro tipo de pensión. Por último, existen también familias que aún permanecen y sobreviven alquilando sus pequeños predios a productores más capitalizados quienes las anexan a otras generando mayor escala.

80% de los NAF tamberos registrados hace 10 años han abandonado la producción

Analizando las cifras que arroja el estudio de caracterización se observa que una de las actividades más perjudicadas por las razones esgrimidas más arriba, es la ganadería de tambo donde el 80% de los tamberos que figuraban en la muestra han abandonado la producción. Estos tambos, en general poseían escasa superficie de trabajo y no lograron un margen de rentabilidad que les permitiera continuar con la actividad dado el bajo valor que percibían por la leche. Por otra parte, aquellos que arrendaban los predios no pudie-

UN CONTEXTO ADVERSO

ron afrontar el valor de los alquileres que se dispararon como consecuencia de la alta demanda de inversionistas del sector agrícola.

Otras de las actividades muy afectadas fueron las vinculadas al ganado menor, dado que el 45% de los productores que criaban ovejas, el 36% cabras y el 45% porcinos han dejado de producir. Estos últimos, además de sufrir las circunstancias descriptas, dependían en gran medida del precio del insumo principal, el maíz, que al aumentar su precio tornó la actividad no rentable.

Con respecto a las aves, la merma asciende al 50%. Muchos productores que se dedicaban a la cría de gallinas, patos y pavos destinados al autoconsumo, acceden cada vez a menos espacios para producir y, a la vez, han sufrido la mortandad de sus animales debido a las inundaciones. Además muchas familias residentes en zonas suburbanas debieron abandonar la producción a expensas de la prohibición de la actividad en sus distritos.

En el caso de la cunicultura, si bien no representaba una producción significativa, actualmente, han dejado de desarrollarla el total de los productores que se dedicaban a la actividad. Según nos informan los técnicos especializados de la Secretaría, en su momento se había realizado en la provincia una promoción de la cría de conejos con la posibilidad de conseguir mercados de exportación que nunca se concretó. Además, en materia sanitaria, el acceso a las vacunas era limitado dado los altos costos de las mismas, lo que provocó grandes problemas de sanidad y la consecuente mortandad de los animales.

Por último y en relación a la producción vegetal, la situación descripta anteriormente respecto de la disminución de tierras para la producción es determinante en las siguientes cifras: el 37% de los productores que cultivaban hortalizas, el 40% que sembraban forrajeras y el 18% que se dedicaban a los cereales han dejado de producir.

RESILIENCIA

Una de las particularidades más significativa de los agricultores familiares es su habilidad para reconvertir sus actividades productivas de acuerdo a las demandas del mercado, al contexto no siempre favorable para el sector y a las vicisitudes ambientales.

Los productores tamberos de la provincia de Santa Fe constituyen un ejemplo en este sentido, al emprender, con el acompañamiento técnico de la Secretaría de Agricultura Familiar, una nueva estrategia que les permita continuar en la actividad productiva garantizando tanto el sustento de sus familias como el desarrollo de los territorios donde habitan.

En el Departamento San Martín, en un radio de 100 km, viven once familias tamberas que han sufrido los inconvenientes descriptos en otro apartado de esta publicación. Con el asesoramiento de los técnicos pertenecientes a la coordinación provincial, han emprendido una actividad productiva alternativa, cría de ganado ovino, que comenzó, en un primer momento, como una iniciativa individual avanzando luego hacia la organización de un conjunto de productores que, sufriendo las mismas problemáticas, se agruparon para enfrentarlas y arribar a una solución.

Actualmente algunos de estos productores están comenzando a dedicarse a cabaña de ovejas Hampshire Down. Esta raza es netamente carnicera, se utiliza para cruzamientos y se adapta a cualquier tipo de campo y clima. Esta modalidad de cría da cuenta del salto cualitativo de estos productores en tanto la cabaña es una forma de producción sumamente intensiva de ganado de alto valor económico donde el animal es atendido en forma permanente respecto de su alimentación y estado sanitario.

Asimismo, otro grupo de productores se encuentra criando en cabaña ovinos de raza PampINTA con un stock de 600 madres. Esta raza fue creada en la Estación Experimental Agropecuaria INTA Anguil, La Pampa, quedando inscripta en la Sociedad Rural Argentina en 1996 y es reconocida por su potencial triplepropósito para la producción de carne, leche y lana. La leche tiene una elevada cantidad de grasa, proteína y solidos totales, lo que la hace muy rendidora para la elaboración de quesos y respecto a su producción cárnica, la calidad de res es muy buena junto con la obtención de corderos con un alto índice de transformación.

Estas iniciativas, tal como se afirmó anteriormente, se llevan a cabo con el acompañamiento de los técnicos territoriales que trabajan en forma coordinada con la Unidad Ejecutora Provincial (UEP) de las llamadas

RESILIENCIA

Leyes Caprina y Ovina. Se trata de mesas de trabajo en la que confluyen representantes de los y las productoras y las instituciones públicas que trabajan con el sector, como la Dirección de Ganadería de la Provincia, el INTA, el SENASA y la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF). La UEP se reúne de manera rotativa en distintos puntos de la provincia y con una frecuencia mensual aprueba distintos proyectos presentados por los técnicos y organizaciones del sector.

Actualmente, en la provincia de Santa Fe, puntualmente en el Departamento San Martín, los productores se agruparon buscando aunar criterios e ir solucionando problemas como calidad de la majada, instalaciones e intentando solucionar el cuello de botella que es la faena, uno de ellos aportaría el terreno para la construcción de un matadero clase C, la logística seria aportado por la Comuna, y los recursos financieros serian solicitados a la Ley Ovina por un lado, y a organismos del estado Provincial y Nacional por el otro.

Este tipo de matadero se encuentra autorizado para faenar bovinos, porcinos, ovinos y caprinos en una cantidad diaria determinada y la carne y menudencias provenientes de esos animales faenados deben expenderse y consumirse exclusivamente dentro de la provincia donde se encuentran establecido.

Asimismo, se acaba de aprobar un proyecto para la incorporación a majadas existentes de reproductores, vientres y carneros realizando, al mismo tiempo, mejoras en pasturas con siembra asociadas de especies con la finalidad de crear reservas para el invierno.

La Ley 25422 para la recuperación de la actividad ovina, se aplica en toda la provincia de Santa Fe a través de la UEP en donde participan como representantes de la Secretaría de Agricultura Familiar dos técnicos médicos veterinarios. De esta forma, en toda la provincia se trabaja en el aumento de porcentaje de señalada cuyos índices actualmente se encuentran muy por debajo de la media. La señalada constituye un trabajo que se realiza anualmente en los establecimientos de cría de ovinos y comprende tres operaciones simultáneas: colocación de muescas en las orejas que indican la propiedad, la castración de machos y el corte de la cola.

Otras producciones que se vienen fomentando desde la Secretaría para encontrar alternativas rentables es la cría de cerdos. Esta actividad significa en desafío importante para los técnicos quienes se enfrentan a un sector sumamente informal sin control sanitario ni del alimento que se les suministra. Por lo tanto desde la coordinación provincial se capacita y asiste en el manejo de buenas prácticas agrícolas.

ARRAIGO

En la provincia de Santa Fe el 93% de la población es urbana (3.028.300 personas). Sin embargo, gran parte de la población está relacionada a territorios y actividades rurales.

Los datos obtenidos en el estudio de caracterización realizado en la provincia, que fueron detallados anteriormente, expresan un proceso migratorio de los sectores de la agricultura familiar. Si bien casi el 60% de las familias encuestadas permanecen en el territorio desde hace más de 20 años y un 28% entre 15 y 5 años, el 16.5% manifiesta tener algún familiar que ha decidido migrar, en su mayoría por motivos laborales.

La migración supone un proceso de pérdida de vínculos personales y cambios en el perfil identitario de los productores representando un alto costo emocional.

En el caso de las familias encuestadas, el 70% vive en los territorios en donde produce vinculando en el mismo espacio su estilo de vida con la actividad agropecuaria.

En ese sentido, dejar su actividad productiva, constituye a la vez una dificultad en la transmisión de valores y pautas inherentes al patrimonio social y cultural de su territorio.

En cuanto a las expectativas que los agricultores familiares que respondieron la entrevista tienen respecto del futuro de sus hijos/as, el 27% aseguró que prefieren que estos continúen con la actividad en el predio, un 40% que trabajen en algún otro ámbito, un 22% espera que puedan formarse como profesionales y un 5% desea que puedan migrar. Probablemente, estos resultados se vinculan, en parte, con el nivel de ingresos monetarios de las familias. Consultados sobre el tema, el 44% manifiesta que las sumas percibidas no son suficientes para vivir en sus territorios, un 51% estima que son poco suficientes y el 5% que son adecuados.

60%	de los NAF permanencen en el territorios desde hace más de 20 años
70%	vive en el predio productivo
27%	espera que sus hijos continúen con la actividad
32%	posee integrantes que trabajan fuera del predio
50%	produce para autoconsumo
65%	de los hogares percibe algún tipo de jubilación o pensión

Para sortear esta situación, las familias desarrollan como estrategia la pluriactividad, combinando las ocupaciones prediales y extra prediales, agrarias y extra agrarias. De esta forma, un 32% posee algún integrante que trabaja fuera del predio.

Asimismo más del 50% desarrollan producciones para autoconsumo garantizando el aprovisionamiento de buena parte de los productos frescos de la canasta básica alimentaria.

Finalmente, las transferencias del Estado constituyen un recurso importante para numerosas familias. En este sentido, el 65% de los hogares percibe algún tipo de jubilación o pensión, un 22% Asignación Universal por Hijo y el 12% es beneficiario del programa Progresar.

INFRAESTRUCTURA

La infraestructura es, sin lugar a dudas, un factor determinante para elevar la calidad de vida, promover el crecimiento económico e incrementar la competitividad.

Respecto de los servicios básicos, el 65% de los agricultores familiares encuestados cuenta con agua de red para consumo humano (el 64% fuera de la vivienda) contrastando con el 91% de la media provincial.

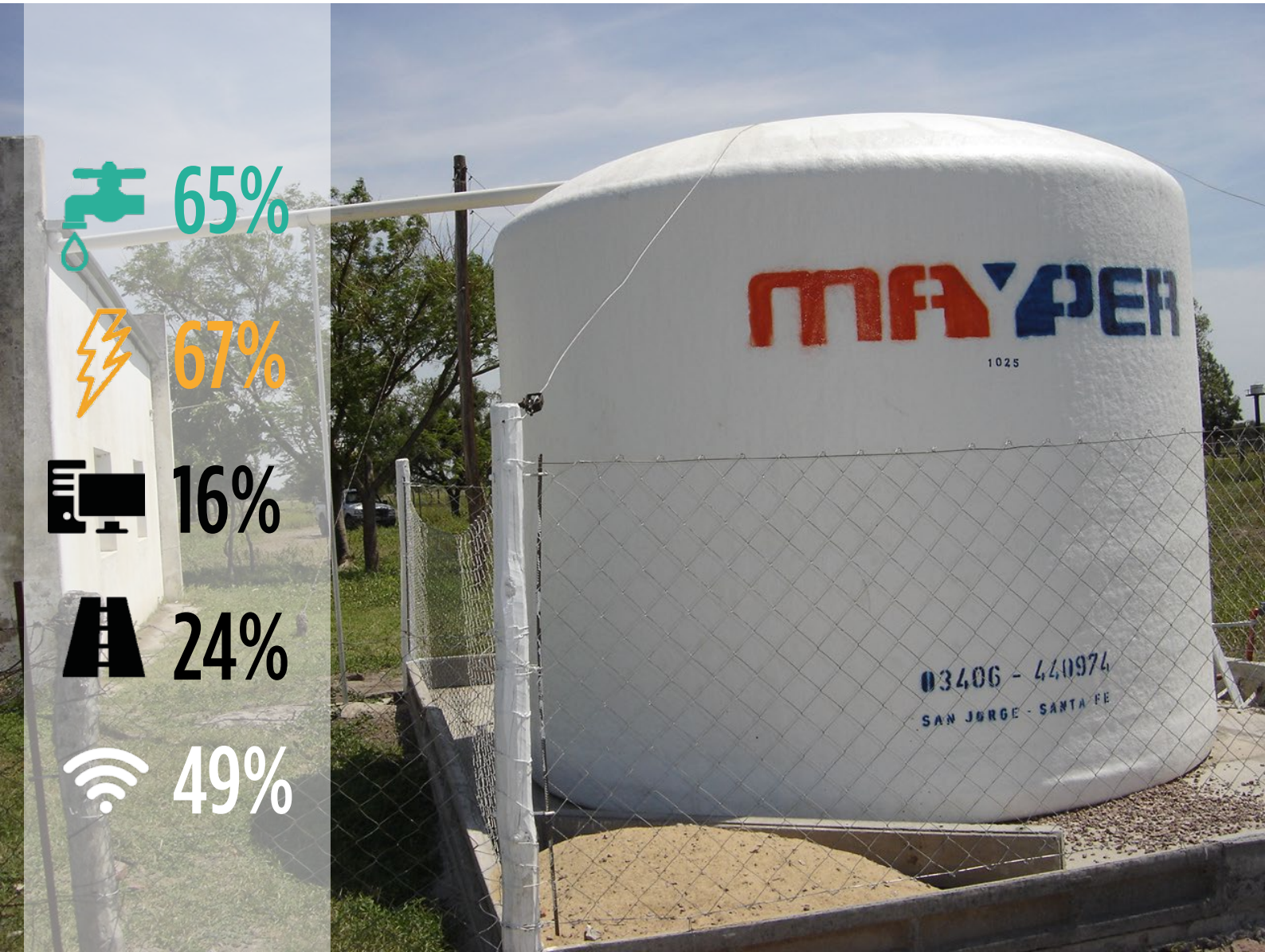
El 67% de las familias utiliza como fuente de energía la red eléctrica, siendo la media provincial 98%. Asimismo un 38% y un 29% se nutren de energía eólica y solar respectivamente siendo en varios casos fuentes complementarias de la red provincial.

Por otra parte, un 38% utiliza gas envasado, un 21% leña y el 12% posee red de gas.

En cuanto a la posibilidad de trasladarse y en virtud de las inundaciones sufridas durante los últimos 4 años, del total de los entrevistados, sólo un 24% declaró tener caminos transitables todo el año y un 27% coincidió en que las redes viales (rutas) son accesibles.

Respecto al acceso a la comunicación en la provincia el 57% de las familias encuestadas posee línea de celular o teléfonos fijos en sus casas y el 49%, además cuenta con acceso a internet. Por último, un 16% tiene una computadora en su casa.

El 40% de los casos que fueron estudiados, pudieron realizar mejoras durante los últimos cinco años en su lugar de producción, el 38% compraron herramientas a través de créditos y el 17% del total tiene un tractor o vehículo para la actividad productiva.



UN LUGAR

Este estudio arroja que el 65% de los productores entrevistados trabaja en tierras con limites definidos, siendo el 50% propietario, el 36% tenedor y 14% poseedor.

Los tenedores de tierras bajo la modalidad de arrendamiento alcanzan un 58%, y 42% restante se reparte entre aparcería, mediería y contratos accidentales.

Asimismo, dentro del 14% de los poseedores, el 60% son condominios hereditarios indivisos, y se infiere que en un futuro pasarán a ser propietarios formales.

Haciendo una comparación con el relevamiento histórico del ReNAF, observamos que hubo un aumento de casi el 8% en la cantidad de propietarios, esto posiblemente se deba, entre otras cosas, al programa de Regularización Dominial de la Secretaria de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial que se desarrolló en los años anteriores.

Los agricultores familiares que desarrollan sus actividades en tierras compartida con otros ascienden a un 35% de los entrevistados, siendo la más preponderante las que coexisten 3 familias.

8% aumento de la cantidad de NAF propietarios con respecto a los datos históricos

La región que se destaca con mayor cantidad de propietarios es el Chaco Húmedo Agrícola Ganadero, representando un 46% del total de la provincia.

Además, en esta región, los poseedores representan el 15,3%. Los tenedores de tierras totalizan el 33.8%, matizando el 24.6% en contratos de arrendamiento.

Los NAFque se encuentran en proceso de judicialización ascienden al 8%. Los que algunas vez tuvieron peligro de continuidad de producción alcanzan el 11% y los que sufrieron intentos de desalojo el 1.3%.

JUVENTUD RURAL

El estudio de caracterización de la agricultura familiar de la provincia de Santa Fe arroja que el 52% de las familias encuestadas posee entre sus integrantes a personas jóvenes entendiendo por estas a aquellas que tienen entre 15 y 29 años de edad. Este grupo etario representa el 28% del total de personas consideradas en el estudio, siendo el 44% mujeres y el 56% hombres. De este total, un 9% son cabeza de familia, todos ellos varones y un 3% cónyuges mujeres (el resto de los titulares conforman familias unipersonales).

El promedio de edad asciende a 22 años con una mediana de 21 años que representa la tendencia central. Por otra parte, la edad más frecuente es 18 años.

Realizando un análisis regional podemos establecer que tanto la proporción de jóvenes respecto del total de las personas estimadas como el porcentaje de familias conformadas por ellos se mantiene homogéneo entre las distintas microrregiones consideradas.

No obstante se evidencian algunas diferencias respecto del promedio de edad. En efecto, en las zonas del norte de la provincia, Chaco Semi Húmedo y Chaco Húmedo la media de edad de los jóvenes asciende a 18 y 19 años respectivamente, mientras que en el sur, regiones Pampeana Agrícola y Ganadera Intensiva se corresponde con 22 y 23 años.

En relación al nivel educativo, en la zona del Chaco Húmedo, el 15% de los jóvenes alcanzaron sólo el nivel primario, el 82% el secundario y un 5% accedieron al ciclo terciario.

Con respecto a la región del Chaco Semihúmedo, el 50% de los jóvenes finalizaron solamente el colegio primario y otro 50% el secundario.

En cuanto a la zona Pampeana Agrícola, el 23% posee estudios primarios como último nivel alcanzado, un 75% secundarios, un 4% terciarios y un 7% universitarios.

Por último en la región Ganadera Intensiva el 25% de los jóvenes obtuvieron el título de escuela primaria únicamente y el 88% el de secundaria.

En este punto observamos una notoria diferencia entre la región del Chaco Semihúmedo y el resto que puede atribuirse a la insuficiencia de escuelas secundarias sumada a la falta de infraestructura en caminos y ausencia de transporte público. (Báscolo, Castagna, Secreto, 2014)

Con respecto a la diferencias de género analizaremos sólo la educación secundaria dado que es el máximo nivel educativo obligatorio. En este sentido podemos afirmar que existe, en todas las microrregiones una diferencia a favor de las mujeres que promedia el 6%.

Por otra parte es importante destacar que, en los últimos veinte años se evidencia significativos avances en torno al acceso a la escuela secundaria. Para graficar esta situación basta analizar el porcentaje de personas adultas (más de 30 años) que han culminado este nivel conforme los datos surgidos de las encuestas: sólo el 24% de los adultos han finalizado la escuela secundaria en contraposición al 72% de los jóvenes actuales. Asimismo no se detectan en la muestra casos de jóvenes sin escolaridad, mientras que entre los adultos existe un 6% que nunca han asistido a la escuela, todos ellos mayores de 50 años.

Por otra parte, teniendo en cuenta las actividades laborales, del estudio surge que, un 39% de los jóvenes trabajan dentro del núcleo de agricultura familiar, correspondiendo un 54% a mujeres y el resto varones. Asimismo otro 22% realiza tareas extrapredia-les, donde el 19% son mujeres y el 81% varones.

52% de los NAF posee entre sus integrantes a personas jóvenes -entre 15 y 29 años de edad-.

72% de los jóvenes han finalizado la escuela secundaria.

JUVENTUD RURAL

Por último, analizando el nivel de participación en las decisiones tanto productivas como comerciales, los datos analizados expresan que sólo el 7% de los jóvenes intervienen en las mismas sin observarse distinción de sexo. Al respecto podemos señalar que, si bien el relevo generacional en la agricultura familiar constituye una cuestión no exenta de dificultades y en virtud de esto muchas veces se retrasa (Beige, Dhein Griebeler, 2014) en este caso pareciera responder a otra situación. En efecto, a pesar de que la edad promedio de los titulares de núcleos de agricultura familiar en Latinoamérica corresponde a 58 años, en el caso de la provincia de Santa Fe es de 51. Es decir, si tenemos en cuenta que la edad laboral máxima se estima entre 24 y 55 años, gran parte de los titulares, en este caso, se encuentran dentro de este rango. Asimismo siguiendo la misma línea de razonamiento, consideramos la edad laboral temprana entre 15 y 24 años, observamos que los jóvenes pertenecientes a las familias encuestadas, cuya media etaria ronda los 22 años, con una mediana de 18, pertenecen en su mayoría a esa franja. Dicho esto se podría inferir que el traspaso generacional en las familias entrevistadas de la provincia de Santa Fe se manifiesta, por el momento, en forma incipiente y como corolario de esto, la participación de los jóvenes en las decisiones aún es escasa.

En este punto es interesante destacar que existen en la provincia iniciativas tendientes a propiciar la participación de los jóvenes en las actividades productivas. Tal es el caso de la Cooperativa Apícola Celdas Doradas, de la localidad de Totoras al sur de la provincia, creada en el año 2016. Esta cooperativa conformada por productores de la zona, en conjunto con una escuela agropecuaria, construyó una sala de extracción de miel tanto para la actividad productiva como para que los jóvenes realicen prácticas profesionales. El principal objetivo es favorecer y propiciar el arraigo de los alumnos a su comunidad a partir de la formación y capacitación con salida laboral.

MUJERES RURALES

La participación en las decisiones tanto comerciales como productivas las mujeres mayores de 30 años tienen injerencia en el 15% de los casos y las jóvenes sólo en el 2%.

MUJERES RURALES

El 26% de las encuestas fueron respondidas por mujeres. Entre ellas, el 52% no posee cónyuge y el 36% no convive con familiar alguno.

En cuanto a las integrantes familiares, un 38% trabaja en el núcleo productivo y un 12% fuera de él. Si comparamos estos atributos con el de los varones, observamos que, un 40% de éstos últimos trabajan en la producción familiar y un 26% realiza trabajos extra prediales.

En este punto, es notoria la diferencia detectada en relación al trabajo fuera del núcleo familiar dado que los varones presentan una participación que duplica la de las mujeres, no siendo así cuando se trata de labores productivas.

Si realizamos un análisis respecto del grado de formación, los datos arrojados por este estudio expresan que existe paridad de género en este sentido y más aún, las mujeres presentan mayores niveles de capacitación en los estratos terciarios y universitarios. En efecto, considerando las personas mayores de edad de la muestra, los datos expresan que, en el caso de las mujeres, un 41% ha finalizado estudios secundarios, un 5% terciarios y un 3% universitarios. Por su parte, los varones han culminado el nivel secundario en un 43% y terciarios en 1,5%, no hallándose hombres con estudios universitarios.

Estos resultados, entonces, nos invitan a pensar que las diferencias de género halladas en torno al trabajo extrapredial, seguramente respondan a otras razones. En este sentido existen números estudios (Rico y Dirven, 2003; Parada, 2001 entre muchos otros) que sostienen que la inclusión de las mujeres rurales al mundo laboral se relega en función de la responsabilidad que se les asigna respecto de roles reproductivos al interior de la familia: tareas domésticas, cuidado de los hijos y otras personas, etc., más allá de que trabajan en la producción a la par de los varones. En este punto son interesantes los comentarios que realiza una técnica territorial de la provincia quien cuenta que, en las reuniones técnicas, existe una diferencia significativa en la participación de mujeres según la actividad productiva: mientras que en la agricultura extensiva no se aprecia asistencia femenina, en la horticultura las mujeres intervienen activamente junto a los hombres. Posiblemente este hecho se encuentre vinculado, también, a roles culturalmente asignados a las mujeres rurales: tareas relacionadas a producciones de autoconsumo, ganadería menor y huerta. La horticultura, más allá que se desarrolle netamente orientada al mercado, se circunscribe a tareas destinadas a las mujeres.

> *“En las reuniones técnicas, existe una diferencia significativa en la participación de mujeres según la actividad productiva: mientras que en la agricultura extensiva no se aprecia asistencia femenina, en la horticultura las mujeres intervienen activamente junto a los hombres.”*

En cuanto a la participación en las decisiones tanto comerciales como productivas las mujeres mayores de 30 años tienen injerencia en el 15% de los casos y las jóvenes sólo en el 2%.

Por último, si tenemos en cuenta aspectos relacionados a la participación en organizaciones de la agricultura familiar, las mujeres intervienen en un 57%, aunque es preciso aclarar que el nivel de organización general de las familias es relativamente bajo dado que sólo un 26% pertenece a alguna entidad del sector.

ORGANIZACIÓN

En Santa Fe, el 27% de las familias forma parte de una organización. La figura predominante de las entidades es la asociación de hecho con un 42%, el 21% son cooperativas y el 17% asociaciones civiles.

La región Chaco semi húmedo agrícola ganadero supera ese promedio general y el 36% de los productores se encuentran organizados.

El 20% de las organizaciones realiza asambleas cada tres meses, el 11% cada dos meses, el 42% una vez al mes y el 27% más una vez al mes.

En cuanto a los servicios que prestan a sus asociados el 18% utiliza salón de uso común, un 46% participa en ferias, un 25% recibe servicios financieros, otro 25% realiza compras en forma conjunta, un 14% vende asociativamente y un 10% se capacita.

57% DE LAS ASAMBLEAS TIENE PARTICIPACIÓN FEMENINA

27% de los NAF pertenecen a una Organización de la Agricultura Familiar

42% de los NAF se organizan como ASOCIACIÓN DE HECHO

21% de los NAF ha logrado COOPERATIVIZARSE

46% de las Organizaciones presta servicios para la PARTICIPACIÓN EN FERIAS

Luis Miguel Etchevehere
Secretaría de Agroindustria de la Nación | Ministerio de Producción y Trabajo

Santiago del Solar Dorrego
Jefe de Gabinete

Santiago Hardie
Secretario de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial

Felipe Crespo
Subsecretario de Agricultura Familiar y Desarrollo Territorial

Julio Currás
Dirección Nacional Fortalecimiento y Apoyo a las Organizaciones de la Agricultura Familiar

Gabriel Cáceres
Dirección del Registro Nacional de la Agricultura Familiar

Daniel Minniti
Coordinador Provincial

Natalia CANELO
Ana Virginia DUARTE
Gladys ESPÍNOLA VERA
Liliana GARCÍA
Alejandro GIMENO
Leonardo PODESTÁ
Sebastían RAMIREZ
Alejandro ROA
Mabel RUSSO
Ariel VANATI

Ubaldo Pablo BANDEO
Graciela Nora CALABRESE
Cesar Alejandro CERDAN
Patricia DE LA VEGA
Pablo Emiliano DIAZ
Juan Manuel FABBRO
Laura Carolina MALDONADO
Antonio Darío MARTELLI
Ramón Oscar NAGEL
Eduardo Fabián SCHIERLOH
Angelina SOSA
Ricardo Juan STECHINA
Eugenia Edith TEDIN
Matías Alejandro TESTA
Carolina TORCIGLIANI
Hugo Eduardo TORRES
Virna Gabriela Guadalupe VARELA

Agradecemos especialmente el trabajo realizado por Carina Cardozo y Daniela Beatriz Tomadín en la coordinación territorial de las entrevistas, Hugo Eduardo Torres, Patricia de la Vega y Lidia Sponton por su colaboración en la interpretación de los datos.

Bibliografía

• Aparicio, S., Giarracca, N. y Teubal, M. (1992).
Transformaciones en la agricultura: el impacto en los sectores sociales. En R. Jorrat y R. Sautu (comp) Después de Germani, exploraciones en la estructura social argentina. Buenos Aires Paidos

• Balsa, J. y López Castro, N. (2011). La agricultura familiar moderna. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana. En N. López Castro y G. Prividiera (comp).Repensar la agricultura familiar. Buenos Aires: CICCUS.

• Báscolo, Castagna, Secreto y Véntola (2014) Desequilibrios territoriales en la provincia de Santa Fe. Evolución e impactos de los procesos económicos de los últimos años. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina

• Bieger, T.Dhein Griebeler, M.Becerra, A (2015) Entre quedarse y salir: un vistazo a la herencia generacional en la agricultura familiar.Revista del Departamento de Geografía. FFyH – UNC – Argentina. ISSN 2346-8734 Año 4. Nº 7-2º semestre 2016 Pp. 117-142

• Brance Bonvini, M. (2017) Efectos del proceso de agriculturización en la zona lechera central santafesina. Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Litoral. Área: Ingeniería. Sub-área: Agronomía

• Gras, C. (2005). Expansión capitalista en el agro y sujetos sociales agrarios en Entendiendo el agro. Trayectorias sociales y reestructuración productiva en el noroeste argentino. (pág. 29 a 47) Buenos Aires, Editorial Biblos.

• Parada, S. (2001). La Visibilidad de las Mujeres Rurales
Pobres en Chile, FAO. Santiago de Chile.

• Rico N. y Dirven M. (2015) Aproximaciones hacia un Desarrollo Rural Territorial con Enfoque de Género, para presentación en el seminario "Género y enfoque territorial del desarrollo rural", Natal, Río Grande do Norte. Brasil, 14 al 17 de julio 2003.

• Teubal, M. (2006) Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a las commodities. Realidad Económica, 2006, N° 220, p. 71-94.

• Urcola, M. (2013). Estrategias socio-productivas y agricultura familiar: Las nuevas tecnologías y sus implicancias en las relaciones familiares y productivas en una localidad del sur santafesino. Mundo Agrario, 13 Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5693/pr.5693.pdf

Secretaría
de Agroindustria

Ministerio de Producción y Trabajo
Presidencia de la Nación